

Prácticas Profesionalizantes: estrategia de vinculación entre la escuela secundaria técnica agraria y el ámbito laboral

Durante 2017, se llevaron adelante en la Chacra Experimental Integrada Barrow, diversas prácticas profesionalizantes con alumnos de las escuelas técnicas y agrarias que se encontraban finalizando sus estudios secundarios o cursando una tecnicatura.



Ing. Agr. **Sandra Vassolo**

Las prácticas profesionalizantes, surgen desde el Instituto Nacional de Educación Técnica (INET) como una estrategia para lograr la vinculación entre la escuela secundaria técnica y agraria y el mundo del trabajo. Son un eje de vinculación curricular e institucional, dentro y fuera de la escuela técnica, formando al estudiante en valores como responsabilidad, respeto, dignidad, cooperatividad, colaboratividad y productividad.

Las prácticas profesionalizantes de carácter obligatorio, fueron normalizadas y reguladas a partir de la ley de educación técnico profesional (Ley 26058), sancionada y promulgada en 2005 por el Senado y la Cámara de Diputados de la Nación Argentina.

El objetivo es conseguir que los alumnos puedan insertarse de forma activa en la sociedad y también de manera productiva. El trabajo digno entendido como proceso productivo colaborativo no persigue el bien individual sino el bien común, y es en ese marco en el que se inscriben estas prácticas educativas.

La finalidad de estas prácticas es la de lograr la formación formal técnico-práctica y para ser desarrolladas en un contexto educativo. Dentro del territorio de Barrow, las escuelas técnicas agrarias con las que se articuló fueron: la Escuela de Educación Secundaria Agraria N°1 (ex Argentino Danés), la Escuela Agropecuaria de Tres Arroyos (EATA), Escuela de Educación Secundaria Técnica (EET N° 1) y el Centro Educativo para la Producción Total N° 34 de Ochandio (CEPT). Cabe aclarar, que además existe la firma de convenios de cooperación académica entre la Chacra y cada una de las instituciones, lo que permite realizar dicho intercambio.

Anualmente, al inicio de cada ciclo lectivo, se genera desde la Chacra de Barrow una propuesta de posibles prácticas profesionalizantes que se ofrecerán a lo largo del año, con diferentes objetivos y duración.

En el año 2017 las temáticas elegidas por los alumnos fueron las siguientes:



Prácticas profesionalizantes. Estrategias de vinculación...



- **Unidad Ganadera Demostrativa**, a cargo de los ingenieros Noelia Fanego y Andrés Perea, con el objetivo de adquirir conocimientos de manejo del rodeo de cría de la CEI Barrow, alimentación, estimación de oferta forrajera y cálculo de índices productivos y económicos. Entre otras actividades, practicaron el caravaneo, pesada y vacunación de animales en la CEI Barrow.
- **Huerta agroecológica demostrativa** junto a los ingenieros Sandra Vassolo y Leandro Pusineri. El objetivo principal fue conocer el manejo de una huerta agroecológica. Algunas de las actividades realizadas: preparación del suelo para la siembra con la técnica de no dar vuelta el pan de tierra para no alterar el perfil del suelo; elaboración de plantines de estación a través de la siembra en almácigo, desmalezado con azada, diferentes tipos de siembra y trasplante de plantines, con y sin mulching y cosecha de hortalizas de propia producción: rabanitos, rúcula, acelga, lechuga.
- **Diagnóstico de problemáticas ambientales relacionadas a la producción agrícola**, a cargo de la ingeniera Natalia Carrasco. Objetivo: que los jóvenes analicen con criterio cómo se producen los alimentos. La temática seleccionada fue indagar sobre el origen de los productos agropecuarios consumidos en las localidades de Tres Arroyos y Micaela Cascallares y las motivaciones que traccionan la elección.
- **Cosecha de miel**, a cargo del Técnico Universitario Apícola Mauricio Parravicini. En este caso, algunos alumnos participaron de la cosecha de miel en la Chacra de Barrow, mientras que el armado de los materiales para la producción de miel se realizó en las instalaciones de las escuelas.
- **Laboratorio de Calidad Industrial de granos**: acompaña-



dos por las ingenieras Elena Molfese y Valentina Astiz. En este caso, un grupo de diez alumnos de manera rotativa, realizaron determinación de calibre en avena y determinación de proteína y humedad en avena, según el método NIRS. En todos los casos, los alumnos fueron evaluados en la puntualidad, la presentación, predisposición/flexibilidad, comprensión de consignas y autonomía/iniciativa.

Estas experiencias resultaron muy positivas, ya que demuestran que la verdadera formación no se logra solamente con la adquisición de conocimientos, sino con el desarrollo de capacidades que posibiliten saber y saber hacer, aplicando lo adquirido en tareas concretas del mundo real.

Con las prácticas profesionalizantes, los alumnos aprendieron cuestiones técnicas, pero además les permitió tener un acercamiento a las formas de organización del trabajo, a las relaciones entre las personas que intervienen en él, a los procesos científico-tecnológicos, de gestión y socioculturales propios de las prácticas productivas y a las reglas particulares de cada actividad profesional.